



Con perdón de la demagogia, pero ya quedó claro que en la abortada ley se ocultaba la intención de entregar a extranjeros la riqueza de la nación.

DOMINGO 14 DE DICIEMBRE DE 2003 ■ MEXICO D.F., AÑO VEINTE ■ NUMERO 6932 ■

■ DIRECTORA GENERAL: CARMEN LIRA SAADE ■ DIRECTOR FUNDADOR: CARLOS PAYAN VELVER

## Erradicar en el IPN la injerencia partidista, pide su nuevo director

JOSE GALAN

39

## Fallece a los 78 años el historiador Luis González y González

□ Un mal hepático, la causa del deceso □ En octubre pasado recibió la medalla Belisario Domínguez

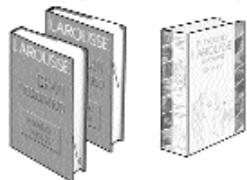
4a



JOSÉ AGUSTÍN ORTIZ PINCHETTI	9
GONZALO MARTÍNEZ CORBALÁ	19
NÉSTOR DE BUEN	20
GUILLERMO ALMEYRA	20
ROLANDO CORDERA CAMPOS	21
ANTONIO GERSHENSON	21
JOSÉ ANTONIO ROJAS NIETO	23
ANGELES GONZÁLEZ GAMIO	38
CARLOS BONFIL	4a
BÁRBARA JACOBS	5a

OPINIÓN

Recorte y gane:  
19 aniversario de  
La Jornada



Semana A-14

Cupón válido para la promoción de Dictionnaires LAROUSSE.

\* Promoción válida hasta agotar existencias

## MAR DE HISTORIAS

# Callejón sin salida

■ CRISTINA PACHECO

—Chela: aconséjame. ¿Cómo se lo digo a Lázaro?

—Normal —responde Graciela mientras talla los cubiertos.

—¿Qué fácil! —Alicia mira el chorro de agua que resbala sobre los peroles en el frezadero: —Se ve que no conoces a Lázaro.

—Pero no me extrañaría que fuera igualito a todos los hombres. Mientras uno les da gusto: ¡jujujujuy!, pero a la hora de los problemas, dan media vuelta y “sí te ví, no me acuerdo”.

—¿Crees que Lázaro vaya a reaccionar mal?

—No debería, sobre todo si piensa que es tan responsable del embarazo como tú —Graciela mira fijamente a su amiga: —¿Quieres tener al niño?

—No se trata de lo que *quiera*.

—¿Entonces...? —Graciela sonrío: —¿Tienes otra bronca?

—Mi cuñado Gaudencio fue a vernos en la mañana. Quiere que le desocupemos el cuarto. Le cayó un cliente y, como no le pagamos, tenemos que salirnos.

—¿Qué dijo Lázaro?

—Nada. Se quedó serio, como si no hubiera oído; pero yo lo conozco y sé que la noticia le caló bien feo. Cuando Gaudencio se fue quise animar a Lázaro diciéndole que saldríamos adelante. No hizo ningún comentario. Me preocupa no saber qué piensa. Hace rato lo llamé, pero me contestaron que estaba descargando unas reses y no podía atender el teléfono.

—Pues llámalo otra vez.

—No. Al que pienso hablarle es a Gaudencio —Alicia aprieta las mandíbulas: —Quiero decirle que es un pinche ojete.

—Tu cuñado será lo que quieras, pero está en su derecho —Graciela se arrepiente de su sinceridad: —No pierdas la fe. Piensa que Dios aprieta pero no ahorca y que los cambios son buenos. Por aquí sobran cuartos. En todos lados veo letreros de “se renta”.

—Lo malo es que piden un ojo de la cara, fiador, tres meses de adelanto. ¿De dónde lo sacamos? Le debemos a medio mundo, Lázaro no lleva ni dos semanas trabajando en el obrador. Todavía ni siquiera le dicen cuánto le van a pagar y con lo que yo gano...

—No creo que les pidan mucho por un cuarto como el que tu cuñado les prestaba: sin piso, sin ventanas.

—Pero tiene azotehuela. Mi mamá puede sacar a mi Lucy para que tome sol.

—Ay bueno, pues que la lleve a un parque.

—A Lázaro no le gusta que saquemos a Lucy a la calle porque la gente se le queda mirando. Gracias a Dios, la niña no se da cuenta; pero él sí y se pone bien triste —Alicia suspira: —La cosa ya está bien difícil. ¿Te imaginas lo que será con el bebé?

Graciela se acerca a la ventanilla que

comunica la cocina con el restaurante y toma otra charola llena de platos sucios. La coloca en la mesa y con un papel de estraza retira los desperdicios, que van cayendo al interior de un tambor:

—Si por mí fuera, te diría que se vinieran para mi casa, pero ya sabes que vivimos encimados, como animales —con repugnancia, Graciela cubre el depósito de los desperdicios: —Mi Abril ya está grande y Tarcisio, por más que la vea como hija, no es su padre.

—Tarcisio lleva añisimos contigo. ¿Desconfías de él?

—No, pero más vale porque el hombre es hombre... —Graciela ve acentuarse la expresión angustiada de su amiga: —¿Qué bruta soy! Estabas hablándome de tus problemas y, en vez de ayudarte a resolverlos, te cargo con los míos. ¿Qué piensas hacer?

—¿Pos qué? Decirle a Lázaro que estoy embarazada.

—Entre más pronto, mejor. De una u otra forma, verás que se arregla lo del cuarto. ¿Para cuándo quiere tu cuñado que se lo desocupen?

—Como quien dice para hoy. El próximo sábado llegará el nuevo inquilino.

Graciela levanta las cejas en señal de que comprende la magnitud del conflicto y propone una solución:

—¡Ya sé! ¿Por qué no les pides a tus suegros que los dejen quedarse con ellos mientras logran acomodarse en otra parte?

—Ya estuvimos viviendo en su casa, pero Lázaro y su papá se la pasaban de las greñas todo el tiempo. Un día le dije: “Vámonos, Lázaro; no me importa adónde me lleves, el caso es que ustedes no estén juntos porque cualquier día se matan”.

—¿Y tu hermana Celia no podría ayudarlos?

—¡Imposible! El tarado de su hijo Fabio embarazó a la novia y se la llevó a vivir para la casa, con todo y que es más chica que mi cuarto.

—Fabio no pensaba quedarse allí toda la vida. ¿Qué dice?

—¡Ese qué va a decir! No tiene cabeza. Dejó la secundaria porque, según él, se aburría. Mi hermana lo metió a computación y con todo y que le pagó el semestre, el chamaco se salió en cuanto le ofrecieron trabajo de velador. Ganaba el mínimo, pero al menos lo tenía seguro.

Una noche el dueño de la vulcanizadora le cayó a Fabio de sorpresa y lo encontró revolcándose con la novia. ¡Lo corrió! Fue un relajo tremendo. Con decirte que ya hasta pensó: “Qué bueno que Dios me

## OLIMPIADA DEL CONOCIMIENTO



MARIA LUISA SEVERIANO

Alrededor de 7 mil alumnos de primarias y secundarias rebasaron el cupo del Deportivo Magdalena Mixhuca para realizar el examen que les permita obtener una de las 2 mil becas que otorgará la delegación Iztacalco para combatir la deserción escolar

37